

# POESÍA FLAMENCA: UN PECULIAR GÉNERO DENTRO DE LA POESÍA ESPAÑOLA

Hana Křupková  
Universidad de Ostrava  
República Checa

*A13086@student.osu.cz, hana.krupkova@gmail.com*

**Resumen:** Las coplas flamencas que forman la base textual de los cantes flamencos constituyen un específico género de poesía, situado entre la poesía popular y la de autor. Los objetivos de esta contribución son los siguientes: aclarar la importancia de este peculiar género poético y destacar su valor, explicar de dónde proceden las coplas y mostrar prácticamente, mediante una serie de ejemplos, cuales son sus principales temas.

**Palabras clave.** Flamenco. Poesía. Coplas flamencas. El Romancero.

**Abstract. Flamenco Poetry, a Peculiar Genre within Spanish Poetry.** Flamenco poetry, which constitutes the textual base of traditional flamenco songs, represents a specific genre within Spanish poetry. The aims of this contribution are the following: to show the importance of this peculiar genre and highlight its value, to explain the origin of flamenco poems and to show practically, by way of a series of examples, which are their main themes.

**Keywords.** Flamenco. Poetry. *Coplas flamencas. El Romancero.*

## 1. Introducción

Antes de nada me gustaría explicar por qué he elegido la poesía como objeto de mi interés y de mi contribución. La poesía representa, en el ámbito de las artes, un género literario al que hoy día se le dedica muy escasa atención. Sin embargo, pese a su carácter inasible y la dificultad que a veces supone su lectura y su comprensión, el género cultiva y estimula una significativa parte del pensamiento humano: el *pensamiento poético*, o sea, la capacidad y la voluntad de leer una obra no solamente desde la perspectiva intelectual, sino también desde una más amplia, la que trasciende el intelecto y nos transmite su mensaje a través de los sentidos, la intuición, las emociones y el lenguaje de los símbolos que poseen su propia lógica. Creo que este tipo de pensamiento enriquece inmensamente al hombre y le ayuda a ampliar el punto de vista: enseña al lector cómo saber leer entre líneas y estimula la sensibilidad y la imaginación. En el caso de la poesía flamenca que a la hora de ser interpretada une sus poderes expresivos con otras facetas del arte flamenco, este rasgo es muy marcado.

Bajo la denominación *poesía flamenca* entiendo la poesía que contienen las letras o estrofas del cante flamenco. Se trata de un género situado entre la poesía popular y la culta: en el caso del flamenco no hablamos de folklore, aunque muchos autores confunden estos dos términos; se trata de dos manifestaciones distintas. El flamenco, al igual que la poesía flamenca, comparte muchos rasgos con el folklore andaluz y éste constituye una de sus fuentes (las demás fuentes de las que se nutre este arte, como los lectores sabrán, son la cultura musical arábigo-andaluza, la cristiana, la judía y la gitana). Las coplas flamencas, en comparación con las populares, presentan un mayor grado de refinamiento, el género tiende a la estilización y cultiva continuamente el virtuosismo en todos sus ámbitos (el cante, el baile, la guitarra, la poesía). El flamenco tiene fines artísticos, rasgo que no es común en el folklore.

## 2. El origen de las coplas flamencas

Los expertos coinciden en que los textos que forman los cantes flamencos tradicionales proceden de los antiguos romances. Se trata de poemas anónimos que mezclan los rasgos épicos, líricos e incluso dramáticos, cuya procedencia se remonta a la Edad Media, supuestamente al siglo XIV. En cuanto a sus aspectos formales, es curioso que carezcan de estrofas: se organizan en secuencias de versos llamadas *tiradas* y se valen de una simple estructura métrica: riman los versos pares, quedando libres los impares ( $-a - a$ ). Encontramos en el Romancero poemas históricos, fronterizos o moriscos, líricos, de temas amorosos y muchos más. Sus características más llamativas son la inmediatez que se manifiesta p. ej. en diálogos o en las exclamaciones que se emplean; la estructura fragmentaria y la omisión de partes del contexto es también bastante frecuente: no olvidemos que los romances eran un género viviente y que los poemas circulaban de boca en boca, de manera que estaban sometidos a continuas reelaboraciones.

Curiosamente, el género sirvió de fuente no solamente para las coplas flamencas, sino también para algunas de las canciones de los judíos sefardíes que se siguen cantando

hasta nuestros días y que son una interesantísima muestra de la lengua judeo-española. Para ver esta influencia de los romances y también para ilustrar los rasgos del Romancero que acabo de esbozar, reproduzco un trozo del “Romance de Landarico” del *Romancero viejo* (Díaz Roig, 2003), comparándolo con “El Rey que mucho madruga” del repertorio de canciones sefardíes (Fonda, 2015).

**El rey que mucho madruga**

Romancero sefardí

El rey que mucho madruga  
ande la reina se ía.  
La reina staba durmiendo  
con sus cabellos deŕechos.  
La topaba en el espejo,  
mirando su hermosura,

y dando loores al d’ en Alto,  
que tan lucia la hay criado  
El rey por burlar con ella  
dos dadicas le hay dado.

(Fonda, 2015)

**Romance de Landarico**

Romancero viejo

Para ir el rey a caza  
de mañana ha madrugado;  
entró donde está la reina  
sin la haber avisado,  
por holgarse iba con ella,  
que no iba sobre pensado.  
Hallóla lavando el rostro,  
que ya se había levantado,

mirándose está a un espejo,  
el cabello destrenzado.

El rey con una varilla  
por detrás la había picado;  
La reina que lo sintiera  
Pensó que era su querido:

(Díaz Roig, 2003: 298)

Como podemos adivinar en los ejemplos presentados, los romances se fueron transformando en distintas variantes, tanto en su aspecto formal-lingüístico, como en el contextual o narrativo.

### 3. Camino de los romances hasta las coplas flamencas

Desde la Edad Media hasta el siglo XVII, los romances gozan de gran popularidad entre el pueblo e incluso se incorporan en esta época en la literatura culta: los autores cultos los imitan y crean romances al estilo de los antiguos. La popularidad de los romances la capta también Miguel de Cervantes en *La Gitanilla* en la cual los romances forman parte del repertorio de Preciosa.

En el siglo XIX, gracias al Romanticismo y al costumbrismo y su gusto por los temas tradicionales, los romances vuelven a despertar interés. Se descubre que aparte del conocido y registrado repertorio del Romancero viejo existen romances guardados y conservados oralmente por los gitanos. Testimonia este curioso hecho el escritor costumbrista Serafín Estébanez Calderón: *Voy recogiendo algunos romances orales que se encuentran en la memoria de los cantaores... romances que no se encuentran en ninguna colección de las publicadas, ni antigua ni moderna* (Piñero Ramírez, 2006: 4)

Al parecer, el pueblo gitano adoptó estos romances en la época de su difusión mediante los pliegos sueltos y los custodió durante siglos. Como los gitanos no muestran vocación de componer poesía, sino que poseen dotes para la interpretación musical, se valen de estos textos cantables y los van incorporando en su repertorio. Aquí observamos la tantas veces destacada aportación gitana al surgimiento del flamenco: su capacidad de asimilar distintos influjos y reinterpretarlos que se muestra no solamente en el ámbito de la música, sino como observamos también en el de la poesía.

Así que este amplio conjunto de romances sirvió de base para los cantes flamencos: los romances se fragmentaron, se omitieron algunas de sus partes y se mantuvieron otras, sufriendo numerosas reelaboraciones por la transmisión oral. Este largo proceso dio lugar a los textos que forman las coplas flamencas tradicionales, o sea, comúnmente conocidas entre los intérpretes del flamenco.

### 4. Huellas de la poesía andalusí en las coplas flamencas

Los expertos afirman que aparte del Romancero es posible hallar orígenes de las coplas flamencas en la poesía cantada andalusí: me refiero a las *jarchas*, breves versos en lengua romance que se introducen al final de las moaxajas, composiciones poéticas en árabe o hebreo. Por lo que parece, la importancia de las jarchas es muy significativa, puesto que no sirven tan sólo para rematar las composiciones mencionadas, sino que deberían constituir la base sobre la que éstas se componen. Según las observaciones de los estudiosos, las jarchas proceden de la poesía popular en lengua romance: señala Cristina Cruces Roldán que la jarcha era «una forma popular e incluso folklórica y que procedía de estrofas popularizadas como los villancicos» (Cruces Roldán, 2003: 49).

Las jarchas podían haber inspirado en los cantes flamencos, su brevedad y acierto, así como los temas que abarcan: tratan de la muerte, el mar, la vigilia de noche, la ausencia del amado, siendo todos estos temas fundamentales en la poesía flamenca. Además, es muy probable que las jarchas hayan influido en la formación de los mencionados romances: en muchos de sus aspectos encontramos semejanzas; tanto en la forma (empleo del

verso octosílabo asonante en a-a, reiteraciones) como en el contenido temático. Todos estos influjos se proyectan en las coplas flamencas.

## 5. Temas de las coplas flamencas

El flamenco ofrece una admirable riqueza de temas. En general es posible distinguir entre los que los teóricos describen como *la cara amable del cante* (Gutiérrez Carbajo, 2007: 81) como la belleza de las mujeres y de las ciudades andaluzas, los ambientes de las fiestas, las alusiones jocosas y burlescas; sin embargo, la otra *cara* del cante flamenco es mucho más llamativa y me atrevo a afirmar que también más característica: el flamenco no se asusta ante los temas más inquietantes, fundamentales e inevitables de la vida humana como la muerte, la pena o el dolor, a los que trata con franqueza y apertura asombrosa.

*La muerte* se percibe con serenidad y naturalidad y casi no aparece en las coplas el sentimiento del miedo a la muerte: *No temo a la muerte / morí es naturá* (Gutiérrez Carbajo, 2007: 70). Lo que se muestra como inquietante y desesperanzador es, sin embargo, la pérdida de las personas queridas: amantes, padres, amigos; entre estas personas destaca la figura de la madre: *En aquel rinconcito / dejadme llorar / que s'ha muerto la mare e mi alma / la van a enterrar* (Gutiérrez Carbajo, 2007: 71); *¡Déjame llorar! / ¡Déjame llorar! / que se ha muerto la mare de mi alma, / ¡no la veré más!* (Gutiérrez Carbajo, 2007: 76). Pese a la dificultad del tema, las coplas no caen en sentimentalismo, sino que conmueven o evocan ternura: *Cuando yo me muera / mira que te encargo / que con las trenzas de tu pelo negro / me amarren las manos* (Garza et al, 2004: 72). En suma, la muerte percibida por el flamenco representa un poder inexorable y a la vez conformador de la vida.

*Las penas* aparecen en las coplas flamencas en una variedad de términos: *ducas, duque-las* o *fatigas*<sup>1</sup> son algunos de ellos. Otra vez se muestran como parte de la vida humana, cuya presencia es natural: *Parecen mis penas / Olas de la mar / Porque vienen unas / Cuando otras se van* (Gutiérrez Carbajo, 2007: 75). Las penas aparecen con frecuencia unidas al amor: *De pena me estoy muriendo, / al ver que en el mundo vives / y ya para mí te has muerto* (Gutiérrez Carbajo, 2007: 68).

Federico García Lorca, gran conocedor del flamenco y sus valores, atribuye a la pena el carácter femenino: «En las coplas la Pena se hace carne, toma forma humana y se acusa con una línea definida. Es una mujer morena que quiere cazar pájaros con redes de viento» (Gutiérrez Carbajo, 2007: 74). La observación del artista se hace aún más interesante si consideramos que las emociones oscuras que no se suelen sacar a luz en nuestras vidas cotidianas se relacionan, según las creencias de las culturas precristianas, con la parte femenina de nuestro ser, o sea, la parte subconsciente. Conque el poeta muestra una profunda intuición al captar y describir una de las partes más difíciles del arte y también de la vida.

*El amor* es el tema eterno de la poesía de todos los tiempos y la flamenca no es en este sentido ninguna excepción. El amor aparece en los cantes en todas sus posibles facetas; el amor imposible: *Tú queré y mi queré / aunque lo rieguen con llanto / no puede preva-lecer* (Garza et al., 2004: 54); el capricho de los amantes: *Yo te quise una semana / y a la*

<sup>1</sup> Sinónimos procedentes del caló.

*otra no te quise / porque no me dio la gana* (Garza et al., 2004: 55); las declaraciones de amor o la admiración de la belleza de la mujer: *Huele esta gitana / a clavito y canela / cuando despierta por la mañana* (Garza et al., 2004: 57). Una especial característica de los versos flamencos amorosos es que el querer se percibe como un poder capaz de quitar el juicio a los amantes: *Yo no sé lo que le ha dao / esta gitana a mi cuerpo / que hago por olvidarla / y más presente la tengo* (Garza et al., 2004: 60); *Válgame Dios, no le temes / ni a la ira de un Dibé<sup>2</sup> / y sin embargo, flamenca, te asusta / la fuerza de mi querer* (Garza et al., 2004: 61).

Teniendo en cuenta la apertura con que el género trata los distintos temas, no sorprende que desvele también el deseo carnal, valiéndose de graciosas metáforas: *Reló de arena es tu cuerpo, / te abrazo por la cintura / pa que se detenga el tiempo* (Garza et al., 2004: 61). No evitan los versos flamencos ni siquiera los aspectos dolorosos de las relaciones de pareja como los celos o las traiciones, las cuales reconocen con sinceridad y profundidad: *No podía / una noche tormentosa / quise dormir, no podía / soñé que estabas con otro / y hasta la almohá mordía. / Por poco me vuelvo loco* (Torralba, 2008).

La naturaleza en el cante flamenco no constituye un tema principal: las escenas naturales sirven para conformar la atmósfera que se dibuja en los cantes y en que se sitúan otros hechos; también suele servir de referencia para las comparaciones de los estados de ánimo con los elementos naturales, p. ej.: *Me asomé a la muralla, / me respondió el viento: / ¿pa qué vienen tantos suspiritos / si ya no hay remedio?* (Garza et al., 2004: 101).

Los temas locales como las referencias a las ciudades andaluzas y sus monumentos, plazas, puentes, barrios o calles son bastante populares sobre todo en los cantes festivos y alegres. Con frecuencia se mencionan Cádiz y el barrio de Santa María, Granada, Jerez, Sevilla y su famoso barrio gitano de Triana y muchos más: *Si alguna vez vas por Cai / y pasas por barrio Santa María, / verás cómo los gitanitos / te cantan por alegrías* (Garza et al., 2004: 89); *Qué bonito está Triana / cuando le ponen al puente / las banderas republicanas* (Gutiérrez Carbajo, 2007: 90). Curiosamente, aparecen en ocasiones también lugares internacionales como p. ej. Roma.

El flamenco no trata casi nunca los asuntos sociales o políticos; la única excepción la constituyen los *cantes mineros* procedentes de la zona de Levante en que se denuncian las difíciles condiciones de los mineros que eran típicamente los gitanos condenados a trabajar forzosamente. Su sufrimiento, los lamentos de sus familias y su temprana muerte se reflejan en estos cantes en los estilos flamencos como p. ej. tarantas, mineras, cartageneras. Otro rasgo único es el carácter narrativo de estas coplas que apenas observamos en otros cantes flamencos; p. ej.: *Yo soy un pobre minero / Que va en busca de trabajo. / No quiero ser jornalero; / Tengo que encontrar un tajo, / A ver si gano dinero* (Gutiérrez Carbajo, 2007: 90).

Del rico repertorio de las coplas flamencas voy a mencionar un tema más que considero muy interesante y precioso: es el que Garza et al. denominan *la filosofía de la experiencia*. Las coplas expresan en ocasiones experiencias vividas del anónimo cantaor

<sup>2</sup> Dios, en caló.

universal, al estilo de los refranes o moralejas. Sus asuntos frecuentes son el paso del tiempo y la poca importancia de las cosas materiales, las relaciones entre personas y la sabiduría que se gana tras años de experiencia vital: *El que junta más dinero, / tiene menos compasión, / parece que la riqueza / endurece el corazón* (Garza et al., 2004: 102); *Con el tiempo se borran / los desengaños, / entre penas y alegrías / pasan los años* (Garza et al., 2004: 106). En otras ocasiones se trata de reflexiones profundas que presentan un sorprendente acierto: *Hay dos libros en el mundo / donde se acaba el saber, / los libritos de los gustos / y los libros del queré* (Garza et al., 2004: 103).

## 6. Conclusiones

Las coplas flamencas constituyen un interesante género poético cuyas raíces se remontan al antiguo Romancero y que se desarrolla desde la época medieval hasta nuestros días. Es un género viviente al que van formando también los intérpretes del flamenco que se valen de él al crear sus repertorios: escogen algunas coplas, las interpretan a su manera, las modifican, las mantienen vivas, y por supuesto van creando nuevas estrofas. Es de mucho valor también el poder influyente de la poesía flamenca sobre la poesía de autor, puesto que ésta inspira a los poetas cultos, sobre todo los andaluces y los influidos por el Neopopularismo de los años veinte, como por ejemplo Manuel Machado, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Antonio Machado, Miguel Hernández y muchos más.

Como acabamos de ver, el flamenco no evita ninguno de los asuntos de la vida humana, sean banales, sean profundos, y es capaz de tratarlos con apertura y vigor, de manera que se convierte en un arte vital y verosímil, características que considero muy relevantes para cualquier disciplina artística.

**Résumé. Flamenková poezie – zvláštní žánr ve španělské poezii.** *Coplas flamencas*, které poskytují texty k flamenkovým písním, tvoří specifický poetický žánr, který můžeme zařadit na pomezí folklorní a autorské španělské poezie. Příspěvek objasňuje význam a hodnotu *coplas flamencas*, vysvětluje jejich původ a vývoj ze středověkých romancí a andaluského poetického žánru *jarcha*. Na praktických příkladech ukazuje hlavní témata a charakteristické rysy flamenkové poezie.

## Bibliografía

- CRUCES ROLDÁN, Cristina (2003). *El flamenco y la música andalusí: argumentos para un encuentro*. Barcelona: Carena.
- DÍAZ ROIG, Mercedes (2003). *El Romancero viejo*. Madrid: Cátedra.
- FONDA, Batya (2015). “Landarico“ [online]. In: *Jewish Folk Songs* [cit. 12.2.2015]. Disponible en: <http://www.jewishfolksongs.com/en/landarico>
- GARZA, José Luis; RODRÍGUEZ OJEDA, José Luis; ROBLES, Francisco (2004). *Las letras del cante flamenco*. Sevilla: Signatura.
- GUTIÉRREZ CARBAJO, Francisco (2007). *Poesía flamenca*. Córdoba: Almuzara.

- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro (2006). “Romancero y flamenco“ [online]. In: *Conferencia de Pedro Piñero, Diputación de Málaga* [cit. 12.3.2015]. Disponible en: [http://static.sopde.es/malaga/subidas/archivos/1/3/arc\\_133855.pdf](http://static.sopde.es/malaga/subidas/archivos/1/3/arc_133855.pdf).
- TORRALBA, Antonio (2008). “Fandangos de Huelva“ [online]. *Experiencias musicales y otras* [cit. 15.2.2015]. Disponible en: <http://experienciasmusicalesyotras.blogspot.cz/2008/01/fandangos-de-huelva.html>.

Hana Křupková  
Katedra romanistiky  
Filozofická fakulta  
Ostravská univerzita v Ostravě  
CZ-701 03 OSTRAVA 2  
República Checa

La investigación de Bc. Hana Křupková, estudiante de 5.º curso de Grado, Filología española, ha sido asesorada por el profesor titular de la Sección Española doc. Mgr. Jiří Chalupa, Dr.